



INFORME FAMILIAR

DISC

Comprender para conectar

FAMILIA

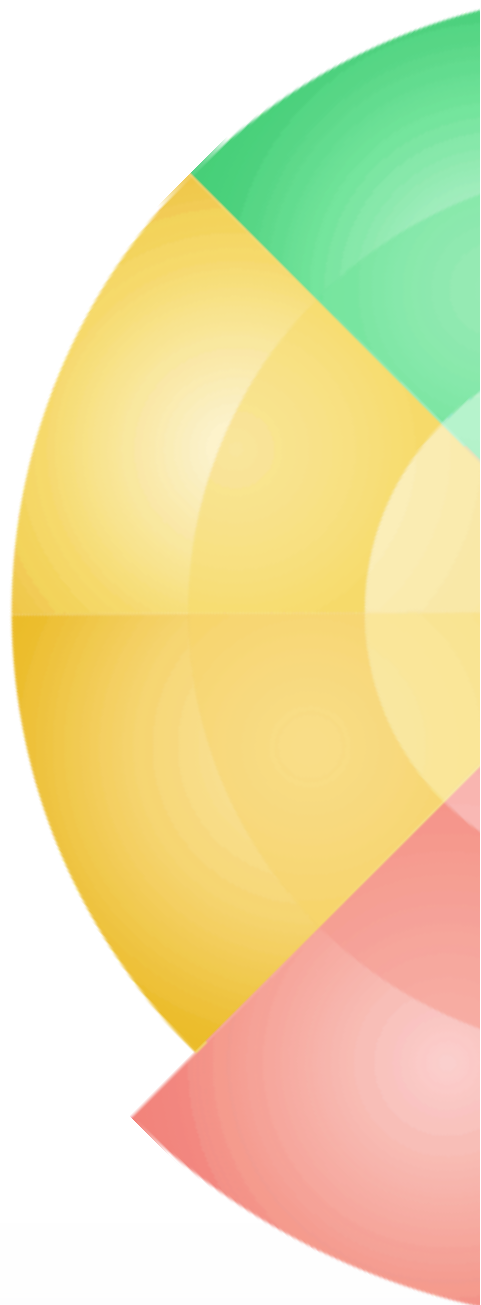
Los Invencibles

NOMBRES

Julen · Joana · Ana · David

FECHA DEL INFORME

14 de julio de 2026



Comprender vuestra dinámica familiar.

Este informe analiza cómo interactúan los perfiles DISC de cada miembro de vuestra familia. Antes de comenzar, estas claves os ayudarán a leerlo con más profundidad.

Comprender las diferencias no elimina los conflictos, pero ayuda a transformarlos en oportunidades de conexión.

01 Qué analiza este informe

A partir de las respuestas individuales de cada miembro, el informe identifica los patrones de conducta de cada persona y analiza cómo interactúan entre sí: dónde se complementan, dónde pueden surgir roces y cómo aprovechar las diferencias como fortaleza colectiva.

02 Cómo interpretar los perfiles

Cada persona tiene las cuatro dimensiones DISC en distintas proporciones. No existe un perfil mejor que otro. Las letras junto a cada nombre indican las dimensiones más predominantes, no las únicas presentes.

03 Qué significan las diferencias

Una diferencia de perfiles no indica incompatibilidad: indica que cada persona aporta algo distinto a la familia. Cuanto más se comprenden esas diferencias, mayor es la capacidad de la familia para funcionar como un equipo.

LAS 4 DIMENSIONES DISC

D Dominancia

Impulso, decisión y orientación a resultados. Tiende a tomar la iniciativa y afrontar los retos de frente.

Determinación Liderazgo Franqueza Acción

I Influencia

Expresión, entusiasmo y conexión emocional. Aporta energía a los vínculos y facilita la comunicación en el grupo.

Cercanía Alegría Persuasión Creatividad

S Estabilidad

Calma, lealtad y apoyo constante. Protege el equilibrio del grupo y cuida los vínculos con paciencia y continuidad.

Escucha Apoyo Constancia Empatía

C Cumplimiento

Análisis, precisión y calidad. Aporta criterio, orden y capacidad para tomar decisiones bien fundamentadas.

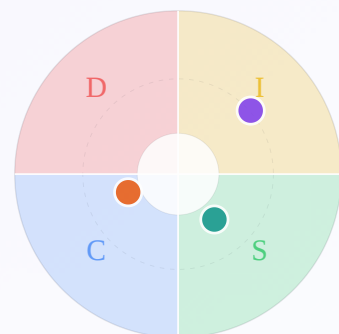
Rigor Prudencia Coherencia Profundidad

Cómo leer el Mapa Familiar Avenen

- Cada miembro aparece posicionado según su combinación DISC dominante.
- La distancia entre puntos indica diferencias de ritmo y estilo, no de afinidad.
- Los miembros cercanos tienden a comunicarse con mayor facilidad.
- Los perfiles distantes aportan perspectivas complementarias al grupo.

Vuestra versión personalizada aparece en la página siguiente.

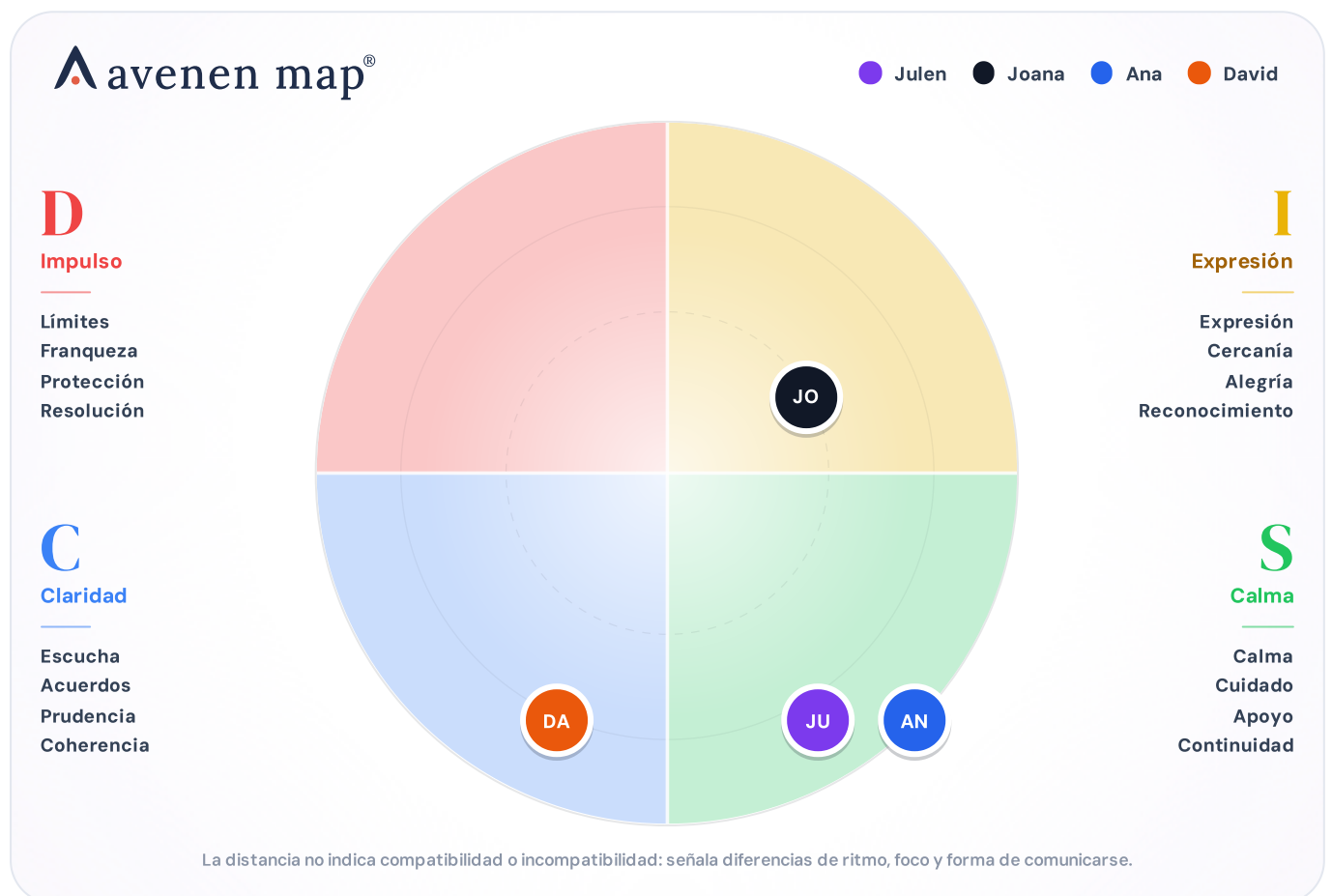
avenen map®



La energía de vuestra familia.

Una lectura visual de cómo se combinan vuestras formas de avanzar, comunicaros y cuidar el vínculo.

En esta familia conviven la calma que sostiene, la chispa que anima, el criterio que ordena y la firmeza serena, formando un conjunto que busca ir a la vez sin perder su ritmo.



Energía dominante

Predomina una energía estable y cuidadosa, donde la continuidad importa. Sobre esa base, Joana aporta color y movimiento que aligera el día a día.

Equilibrio familiar

El equilibrio nace del reparto natural: Julen y David sostienen el ritmo, Ana marca el rumbo cuando hace falta y Joana mantiene viva la conexión.

Reto sistémico

El reto es traducir tanta buena voluntad en acuerdos claros, para que la estabilidad no derive en temas que se posponen sin decidirse del todo.

Fortaleza colectiva

La mayor fortaleza es la lealtad tranquila: cuando algo importa, hay presencia, constancia y ganas de cuidar el vínculo por encima de las prisas.

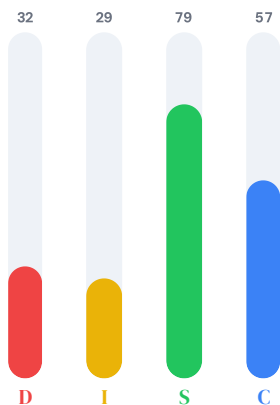
Vuestros perfiles en la familia.

Esta página muestra cómo se reparte la energía DISC dentro de la familia y qué lectura práctica se desprende de esa combinación.

Perfiles DISC individuales

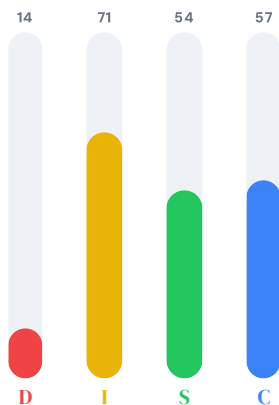
ESCALA 0 – 100

JU Julen **S/C**



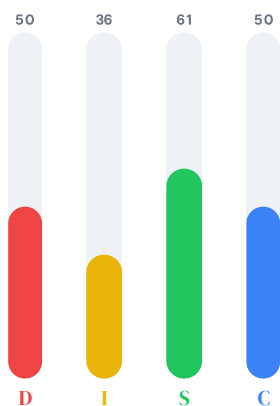
Aporta calma constante y presencia que sostiene

JO Joana **I/C**



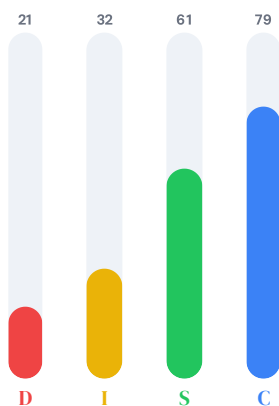
Aporta chispa, apertura y conexión cercana

AN Ana **S/D**



Aporta rumbo tranquilo y criterio equilibrado

DA David **C/S**



Aporta rigor sereno y cuidado del detalle

LECTURA DE CONJUNTO

Una familia que cuida el ritmo y la continuidad

Predomina la Estabilidad como terreno común: se valora la calma, la continuidad y el cuidado mutuo. Sobre esa base, Joana aporta Influencia que anima, Ana suma criterio y empuje cuando toca decidir, y David refina con Cumplimiento. Es un conjunto que prefiere avanzar sin sobresaltos.

● Calma que da seguridad al hogar

La alta Estabilidad de Julen, Ana y David crea un ambiente predecible y en calma, donde cada persona sabe que hay presencia y continuidad en el día a día.

● Chispa que aligera la convivencia

La Influencia de Joana rompe la rutina, abre conversación y mantiene el buen humor, evitando que la estabilidad se vuelva demasiado silenciosa o cerrada.

● Criterio que ayuda a decidir

El Cumplimiento de David y el empuje sereno de Ana aportan orden y rumbo, útiles cuando hay que pasar de la conversación a un acuerdo concreto.

CLAVE PRÁCTICA

Cuando algo importe, ponéle fecha y palabras. La estabilidad de esta familia es un gran activo, pero necesita decisiones concretas para no quedarse en buenas intenciones.

La familia en equilibrio.

Cuando cada estilo encuentra su sitio, esta familia funciona con una serenidad que sostiene y una cercanía que anima el día a día.

LECTURA PRINCIPAL

Una familia que avanza cuidando el paso de cada persona

En calma, esta familia funciona como un terreno seguro. Julen y David sostienen el ritmo, Ana ofrece rumbo sin imponerlo y Joana mantiene el vínculo vivo con cercanía. Nadie tira del carro en solitario, y esa reparto natural da estabilidad.

Ese equilibrio se sostiene cuando la calma no se confunde con no decidir. Si Joana pone conversación, Ana marca prioridades y David y Julen aportan continuidad, los temas avanzan sin perder la serenidad que caracteriza la convivencia en familia.

CÓMO SE COMBINAN LOS ESTILOS

Los cuatro aportes de la familia

- **Estabilidad**
Aporta calma, continuidad y una base segura para el día a día.
- **Conexión**
Joana mantiene viva la cercanía y abre el espacio a la conversación.
- **Criterio**
Ana y David ayudan a poner orden y decidir con cabeza serena.
- **Presencia**
Julen sostiene el ambiente con constancia y disponibilidad tranquila.

● El clima del día a día

La convivencia respira en un tono calmado y previsible, algo que agradecen especialmente Julen, Ana y David. Se nota en las rutinas que se repiten sin fricción, en las comidas sin prisa y en la sensación de que el hogar es un lugar estable. Joana suma a ese clima una capa de calidez y humor que evita el exceso de silencio. El efecto es una casa donde se está a gusto y donde la tensión, cuando aparece, rara vez se enquist.

● El reparto de tareas

En el día a día, cada estilo tiende a ocupar su terreno: David cuida los detalles y el seguimiento, Ana toma iniciativa cuando algo requiere decisión, Julen sostiene lo cotidiano con constancia y Joana conecta y coordina a las personas. Este reparto funciona bien mientras se hable de él. Cuando se da por supuesto quién hace qué, aparece el riesgo de que alguna tarea quede en tierra de nadie o recaiga siempre en la misma persona.

● La toma de decisiones

Decidir en familia es donde más se ven las diferencias. Ana empuja hacia una resolución, David quiere valorar bien antes de cerrar, Julen prefiere no forzar y Joana busca que todo el mundo esté a gusto con lo que se decide. Bien combinados, estos ritmos evitan tanto la precipitación como la parálisis. El punto delicado llega cuando la búsqueda de consenso alarga los temas: entonces conviene fijar un momento para cerrar y no dejarlo abierto de forma indefinida.

● El cuidado del vínculo

Hay una lealtad de fondo que se percibe en los momentos que importan. Cuando alguien lo pasa mal, la familia se ordena para acompañar: Joana pone palabras y cercanía, Julen ofrece presencia serena, Ana resuelve lo práctico y David se ocupa de que nada se olvide. Ese cuidado repartido es uno de los mayores activos del conjunto. El único cuidado a tener es no dar por hecho que el afecto se entiende solo, sin necesidad de expresarlo de vez en cuando en voz alta.

POTENCIAL FAMILIAR

El valor de lo constante

El equilibrio de esta familia no se nota en los grandes gestos, sino en la constancia diaria: la presencia que no falla, la conversación que se retoma y el cuidado que se reparte sin necesidad de pedirlo.

Dónde aparecen los roces familiares.

Los roces de esta familia no nacen del conflicto, sino de ritmos y estilos distintos que, sin nombrarse, pueden acabar rozando.

DECIDIR FRENTE A VALORAR

El empuje de Ana y la prudencia de David y Julen

Ana tiende a querer resolver y avanzar, mientras David prefiere revisar antes de cerrar y Julen evita forzar los tiempos. En temas cotidianos, esa diferencia de ritmo puede hacer que una parte se sienta frenada y la otra, presionada.

Si no se habla, Ana puede acabar decidiendo en solitario para no esperar, y David y Julen pueden sentir que sus reparos no cuentan. Acordar un plazo razonable para cada decisión evita que el ritmo se convierta en una fuente de roce.

CONEXIÓN FRENTE A CALMA

La energía de Joana y la necesidad de sosiego del resto

Joana disfruta hablando, compartiendo y abriendo temas, algo que anima la convivencia. En días de mucha carga, Julen, Ana y David pueden necesitar más silencio y menos estímulo, sin que ello signifique falta de interés.

Si esa diferencia no se nombra, Joana puede leer el silencio como distancia y el resto puede sentir que no hay pausa. Reconocer que cada persona recarga de forma distinta permite alternar momentos de charla con momentos de calma.

Cómo se enreda un tema cuando nadie lo cierra

1

Algo se calla

Aparece un tema incómodo y, por no romper la calma, nadie lo saca del todo a la conversación.

2

Se da por supuesto

Cada persona interpreta a su manera lo que se espera, sin confirmarlo, y las versiones empiezan a no coincidir.

3

Aparece el desgaste

La misma tarea o duda vuelve una y otra vez sin resolverse, y la sensación de repetición cansa a la familia.

4

Salta por lo pequeño

Lo acumulado acaba saliendo por un detalle menor, con una reacción mayor de lo que ese detalle pedía.

● Los roces vienen del ritmo, no del fondo

La mayoría de tensiones aquí no son de valores, sino de velocidad y de forma. Una parte quiere cerrar y otra prefiere valorar; una busca calma y otra, conversación. Reconocer eso desactiva buena parte del malestar.

● Lo no dicho pesa más que lo hablado

En una familia tan estable, es fácil callar por no romper la calma. Pero los temas guardados no desaparecen: se acumulan. Poner palabras a tiempo, aunque incomode un poco, cuida más el ambiente que el silencio.

Pequeños acuerdos para convivir mejor.

Convivir mejor en esta familia pasa por unir la calma que ya tenéis con acuerdos claros y con espacio para cada ritmo.

1

Poner fecha a lo que importa

La estabilidad de esta familia es un tesoro, pero puede hacer que los temas se aplacen sin decidirse. Acordar cuándo se habla de algo y cuándo se cierra convierte la buena voluntad en avance real, sin perder la serenidad del conjunto.

MICRO-ACCIÓN

Al abrir un tema, decid cuándo lo cerraréis y quién lo recuerda.

2

Dar espacio a cada ritmo

Ana empuja, David matiza, Julen sostiene y Joana conecta. Reconocer que cada estilo tiene su tiempo evita que una parte se sienta presionada y la otra, frenada. La convivencia mejora cuando el ritmo se pacta en vez de imponerse.

MICRO-ACCIÓN

Antes de decidir, preguntad: ¿esto lo cerramos ya o lo pensamos?

3

Hacer visible el cuidado

En esta familia el afecto se demuestra con hechos, y eso está bien. Sumar la palabra explícita, un gracias o un reconocimiento concreto, hace que nadie tenga que adivinar si su aportación se valora dentro del conjunto.

MICRO-ACCIÓN

Una vez por semana, decid en voz alta algo que agradecéis a otra persona.

Pequeños hábitos que sostienen la convivencia

La ronda semanal

Un rato fijo a la semana para ver qué hay pendiente y repartir sin que recaiga siempre en la misma persona.

Cerrar los temas

Antes de dejar una conversación, confirmar en voz alta qué se decide y quién se encarga.

Momentos de calma

Respetar ratos de silencio en días cargados, sin leerlos como distancia ni desinterés.

Gracias concreto

Nombrar de vez en cuando lo que cada persona aporta, con un reconocimiento específico y sencillo.

● La claridad protege la calma

En esta familia, ser claros no rompe la armonía: la sostiene. Cuando los acuerdos se dicen en voz alta y con fecha, la estabilidad deja de depender de suposiciones y se apoya en algo firme para cada persona.

● El afecto también se dice

Se cuidan mucho a través de los hechos, y eso es valioso. Añadir de vez en cuando el gesto explícito, una palabra de reconocimiento o de gracias, refuerza un vínculo que ya es fuerte y evita darlo por supuesto.

Preguntas para seguir creciendo en familia.

Estas conversaciones no buscan resolverlo todo de golpe, sino abrir en familia temas que suelen quedarse en el aire.

Elegid un momento tranquilo. No hace falta responderlo todo de una vez. La propuesta es escuchar sin corregir demasiado rápido y convertir el mapa familiar en acuerdos pequeños, concretos y posibles.

CONVERSACIÓN 1

El reparto de la casa

- ¿Qué tareas sentís que recaen siempre en la misma persona?
- ¿Qué nos ayudaría a repartir con más equilibrio?
- ¿Cómo sabemos que algo está hecho sin tener que preguntar?

CONVERSACIÓN 2

Cómo decidimos

- ¿Qué decisiones nos cuesta más cerrar y por qué?
- ¿Cuándo conviene decidir rápido y cuándo pensarlo mejor?
- ¿Cómo sabemos que una decisión ya está tomada?

CONVERSACIÓN 3

Lo que no decimos

- ¿Hay algún tema que solemos callar por no incomodar?
- ¿Qué nos ayudaría a sacarlo con más naturalidad?
- ¿Cómo preferimos que nos digan algo difícil?

CONVERSACIÓN 4

Ritmos y descanso

- ¿Qué necesita cada persona en un día muy cargado?
- ¿Cuándo apetece charla y cuándo apetece silencio?
- ¿Cómo respetamos que cada quien recarga distinto?

Práctica recomendada

Practicad cerrar los temas en voz alta: quién hace qué y para cuándo. En esta familia, ese pequeño hábito convierte la calma en avance real y evita que las dudas se repitan.

Practicad también nombrar lo bueno. Un reconocimiento concreto de vez en cuando refuerza un vínculo que ya es sólido y recuerda a cada persona que su aportación cuenta.

Cómo usarlo bien

Evitad callar por no romper la calma. Los temas guardados no se disuelven, se acumulan, y acaban saliendo por un detalle menor con más carga de la que ese detalle merecía.

Evitad dar por supuesto quién se encarga de qué. Lo que no se habla se malinterpreta, y en una familia tan cuidadosa eso es lo que más suele generar desgaste innecesario.

QUEDAOS CON:

Una familia que sabe estar en calma y decir lo que importa tiene todo lo necesario para seguir creciendo sin perderse de vista.

Lo que sostiene esta familia ya está aquí: presencia, criterio y cariño. Solo pide ponerse en palabras un poco más a menudo.